

Cerámicas emirales y califales en la excavación arqueológica del Antiguo Conservatorio (Onda, Castelló)

Ana Miguélez González*
Joaquín Alfonso Llorens**

Resumen

Los materiales estudiados proceden de la excavación realizada en el solar del Antiguo Conservatorio, en la Plaza de San Cristóbal nº 21 de Onda, donde se documentaron los restos de dos viviendas andalusíes datadas entre mediados del siglo X – primer tercio del siglo XIII. Los materiales cerámicos hallados en los rellenos de nivelación, donde aparecen cimentados los muros de la primera fase constructiva documentada, constituyen un conjunto muy homogéneo en el que encontramos cerámicas comunes modeladas a mano y a torno. Muchas de estas piezas comparten características comunes con las documentadas en otros yacimientos emirales y califales de la zona del *Sharq Al-andalus* y de la Meseta, mientras que en otras encontramos elementos que remiten a una producción local, con abundantes paralelos con las cerámicas del Mas de Pere, yacimiento cercano a Onda, donde se documentó una alfarería datada entre la segunda mitad del siglo IX y el siglo X.

Palabras clave: Cerámica emiral, cerámica califal, alfar, evolución urbana, casa andalusí.

Abstract

The materials studied come from the excavation carried out on the site of the Old Conservatory, in Plaza de San Cristobal nº 21 in Onda, where the remains of two Andalusian houses dating to the end of the 10th-13th century were documented. The ceramic materials found in the leveling fills, where the walls of the first documented constructive phase appear cemented, constitute a very homogeneous set in which we find a wide set of common ceramics, modeled by hand and to the lathe. Many of these pieces share common characteristics with those documented in other emirates and caliphs of the *Sharq Al-Andalus* and Meseta area, while in others we find elements that refer to local production, with abundant parallels with the ceramics of the Mas of Pere, just 3 km from the town of Onda, where Montmessin located a test that ranks between the second half of the 9th century and the 10th century.

Keywords: Emiral pottery, caliphal pottery, ceramic workshop, urban development, andalusian house.

INTRODUCCIÓN

Los materiales estudiados proceden de la excavación¹ realizada en el solar del Antiguo Conservatorio, localizado en la Plaza de San Cristóbal nº 21 de Onda, donde entre 2011 y 2012 se documentaron los restos de varias viviendas andalusíes, datadas entre los siglos X-XIII. En este

barrio, situado en pleno Centro Histórico, se conocía ya la existencia de una zona residencial de cierto nivel económico en época andalusí, gracias a la aparición de varias casas en las excavaciones realizadas en solares del entorno (ESTALL, 1990; Alfonso, Miguélez, 2012; Carballo, 2011), además de confirmarse la ubicación de la antigua Mezquita Mayor en el emplazamiento de la actual Iglesia de

* amiguel@arqueologiaipatrimoni.es

** joaquin@arqueologiaipatrimoni.es

1. Excavación dirigida por Lorenzo Carballo Calabuig y Ana Miguélez González, y coordinada por Joaquín Alfonso Llorens (Arqueología i Patrimoni S. L.).

la Asunción, donde se halló la puerta del alminar, con un arco de herradura labrado en sillares, en la base de la actual torre-campanario (Alfonso, Miguélez, 2013).

El hallazgo en la excavación del Antiguo Conservatorio de los restos de dos casas con patio central construidas a mediados del siglo XII, ratifica la importancia de esta zona residencial durante todo el periodo almohade. A su vez, estas casas de carácter nobiliario aparecen construidas sobre los restos de otra vivienda anterior, más pequeña, que datamos a mediados del siglo X gracias a los materiales documentados en los rellenos de nivelación, sobre los que aparecen construidas la mayor parte de las estructuras documentadas en esta primera fase de ocupación del solar: se trata de una casa de planta cuadrangular, articulada en torno a un patio central ajardinado, bordeado por andenes, que reproduce la planta característica de la típica vivienda andalusí.

Durante la excavación del solar se documenta una adaptación del terreno natural previa a la construcción de las primeras estructuras, que se observa en varias zonas donde la roca ha sido recortada y modificada para adaptarla a las necesidades constructivas del momento. De esta forma el terreno queda aterrizado, encontrando así diferentes niveles de construcción, con zonas sensiblemente

más profundas, como por ejemplo, el jardín del patio documentado en esta fase, donde encontramos una serie de sedimentos que rellenan los huecos de la roca.

Se trata en todos los casos de sedimentos arcillosos, donde, junto a abundantes restos de comida - huesos de animales y malacofauna- encontramos carbón, metal, vidrio, restos de materiales de construcción, y, sobretudo, grandes cantidades de cerámica, que datamos en torno a fines del siglo IX – mediados del siglo X. La gran cantidad de restos orgánicos, así como la presencia de señales de uso en la mayor parte de las cerámicas halladas, hace que interpretemos estos aportes como los desechos de un vertedero ubicado en el solar, o en las inmediaciones del mismo, en un momento anterior a la urbanización de la zona.

A mediados del siglo X, cuando se construye en este solar, estos desechos son aprovechados como material de relleno.

LAS CERÁMICAS

Para la realización de este trabajo nos hemos centrado en los materiales cerámicos hallados en los rellenos de nivelación asociados a la primera fase constructiva documentada en el solar del An-

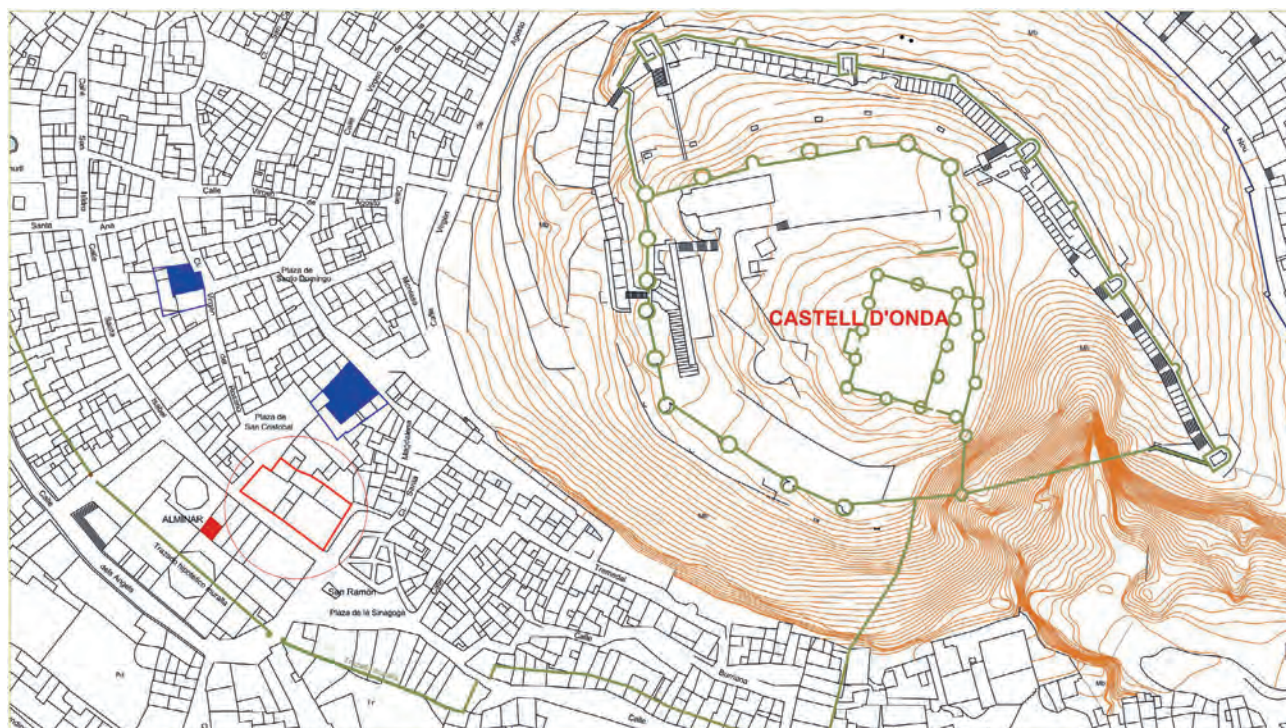


Figura 1. Plano de situación del solar del Antiguo Conservatorio en el entorno del Centro Histórico de Onda. En rojo, el solar excavado, frente a la Mezquita (con el *alminar* en granate). En azul, situación de las casas andalusíes localizadas en otras excavaciones del entorno.

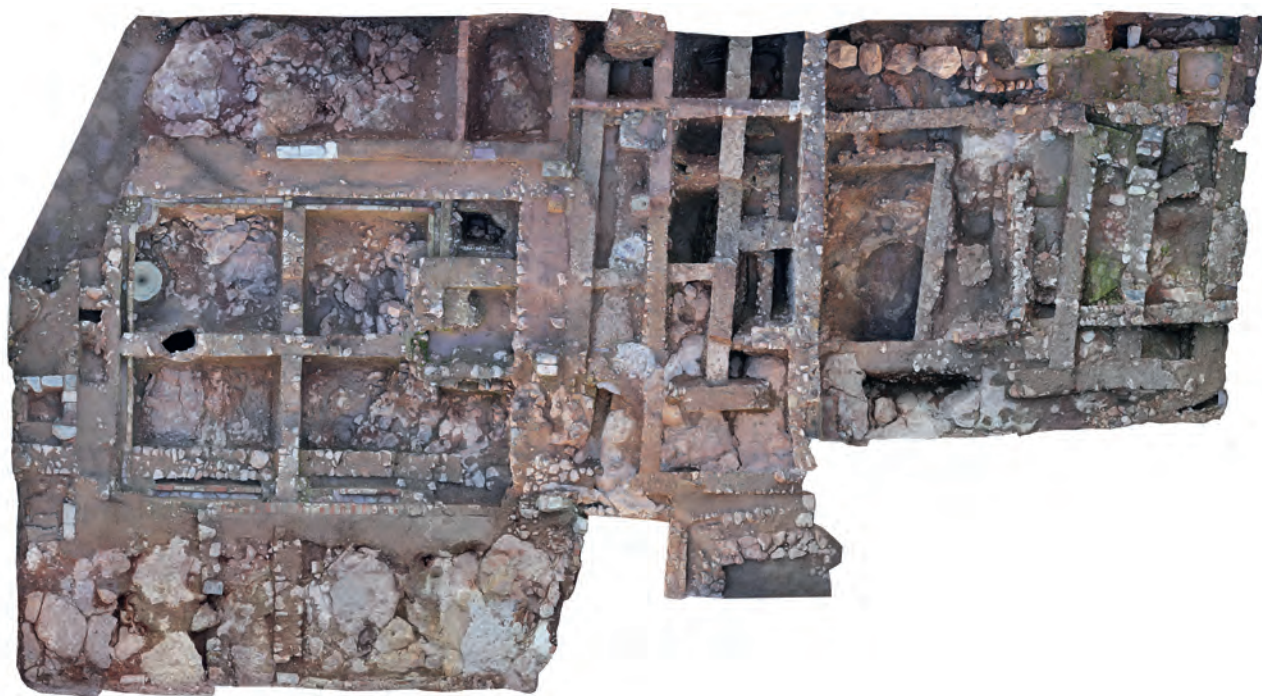


Figura 2. . Ortofoto final del solar, donde se aprecia la superposición de estructuras en las diferentes fases documentadas en la excavación del Antiguo Conservatorio de Onda.

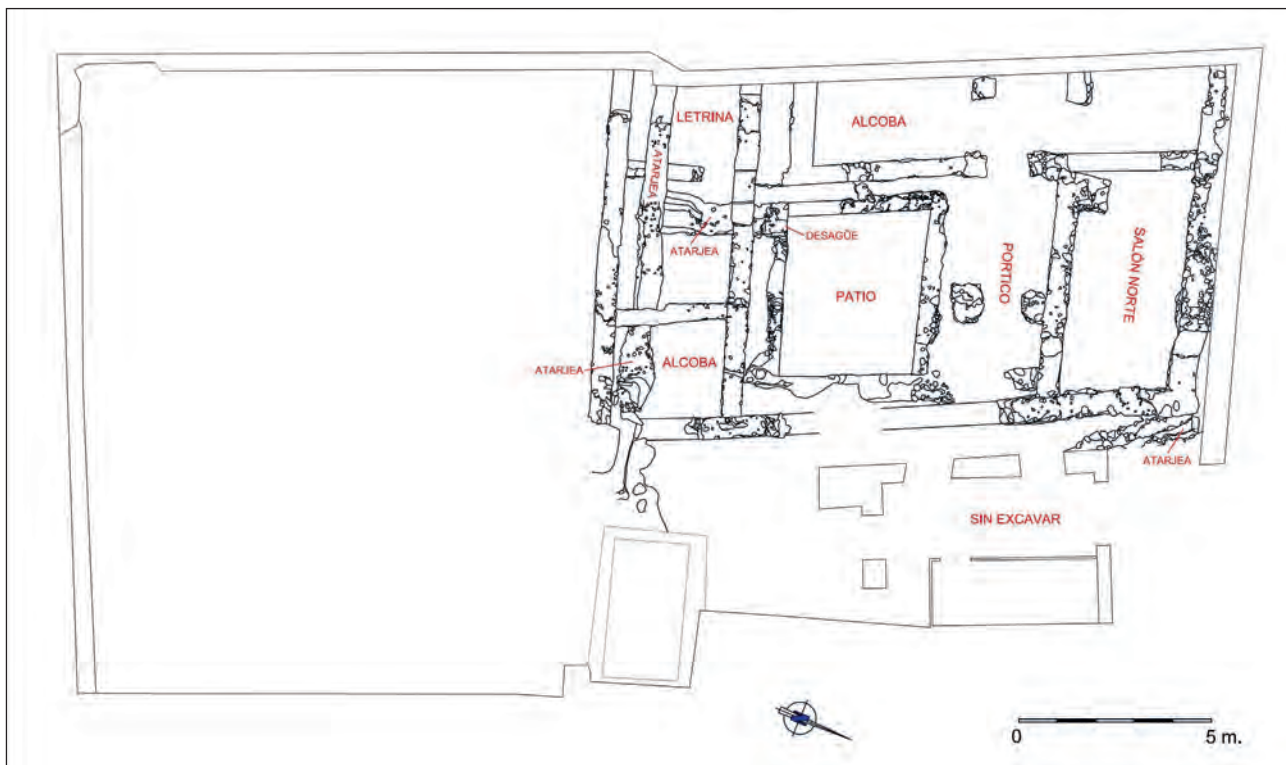


Figura 3. Planta de la primera fase de vivienda documentada en el solar del Antiguo Conservatorio, datada entre mediados del siglo X-siglo XI.

tigo Conservatorio, fijándonos especialmente en la UE 430, donde encontramos gran cantidad de material cerámico que datamos en torno a fines del siglo IX y primera mitad del siglo X.

Se trata de un conjunto muy homogéneo, en el que, junto a unos pocos fragmentos vidriados, encontramos un amplio repertorio de cerámicas comunes, modeladas a mano/torneta y a torno, además de abundante material ibérico y romano, que aparece siempre como material residual.

Cerámica vidriada

Este conjunto se caracteriza por la escasez de vidriados, que constituyen menos de un 1 % del total de las cerámicas halladas.

Las piezas más abundantes son los *ataifores* con base plana o ligeramente convexa, con paredes exvasadas, borde indiferenciado y labio redondeado. Aparecen vidriados sobre todo en verde y también en melado, siempre con un tono más claro en el

exterior. Se trata de piezas formalmente similares a las halladas en el nivel I de *Bayyana* (Castillo, Martínez, 1993), a las que se asigna una cronología del último cuarto del siglo IX. Menos frecuentes son los vidriados bícromos, sobre todo verde oscuro sobre verde, o verde sobre melado, que aparece aplicado en el borde interior, formando ovas o semicírculos, y también en el fondo de las piezas, con líneas y círculos concéntricos (Fig. 4, 1-2). Solo en una de las piezas el verde y el melado aparecen también combinados con óxido de manganeso (Fig. 4, 4).

Junto a estos, encontramos algunos fragmentos de *ataifor* con decoraciones en verde y manganeso, que interpretamos como piezas califales, ya propias de mediados del siglo X. En esta ocasión las piezas presentan una tendencia más globular, con bordes exvasados y labios redondeados, y con la típica decoración de ovas en verde y manganeso en el borde interior de las piezas (Fig. 4, 8 y 9).

En cuanto a las formas cerradas, como *redomas* o *jarritas*, se han hallado solo unos pocos fragmen-

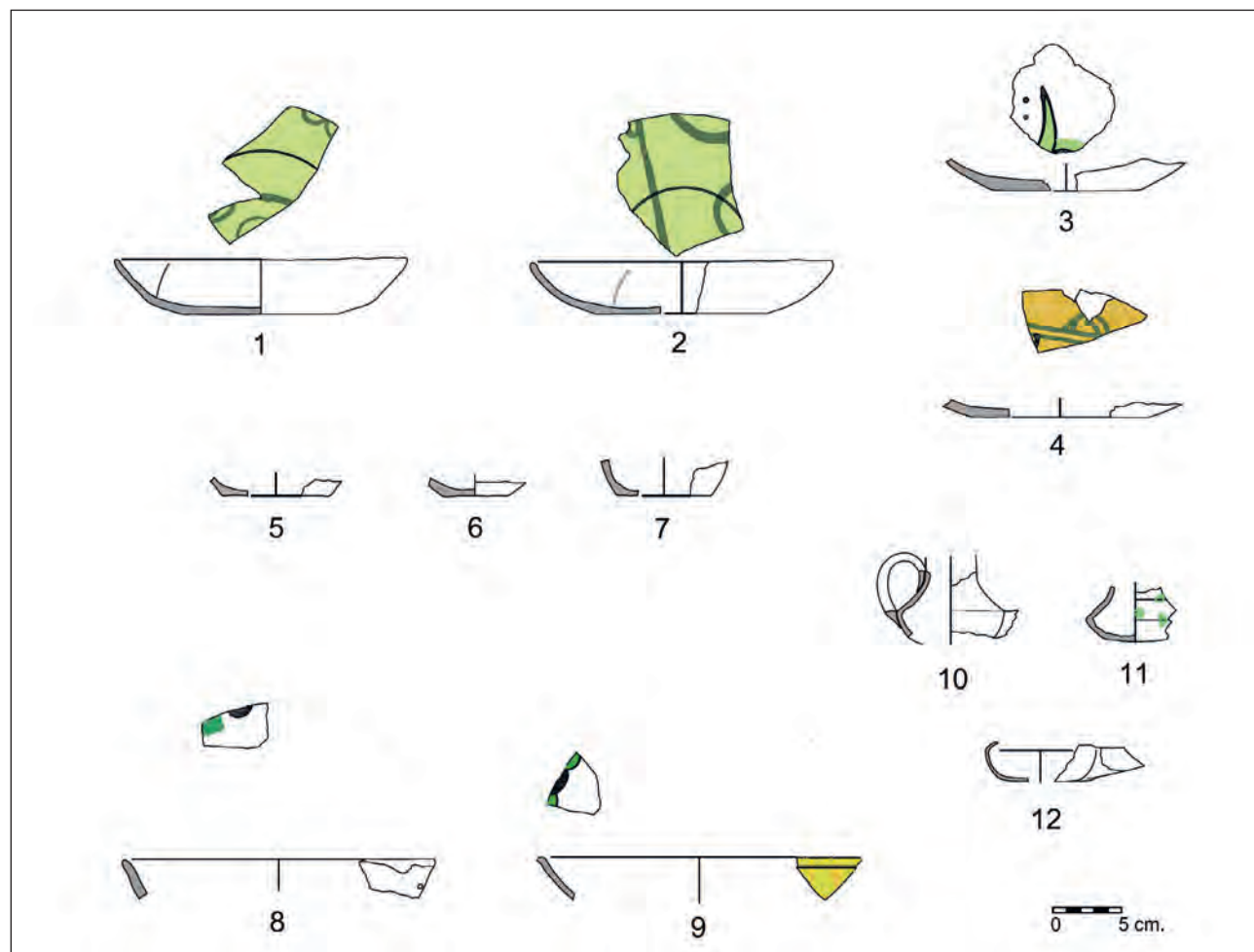


Figura 4. Cerámica vidriada. Ataifores y jarritas. Candiles.

tos de pared o base (plana o anular), siempre con vidriados monocromos, en melado o verde.

Cerámica bizcochada

La cerámica bizcochada forma la mayor parte de este conjunto, en el que encontramos piezas que comparten características generales con las halladas en los niveles emirales y califales de varios yacimientos del sur y centro del País Valenciano (Roselló, 2006, 2013; López, Martínez, 1994; Pérez, 2008), la Meseta – en Tudmir (Gutierrez Lloret, 1996) o *Madinat Iyih* (Gutierrez, Cañavate, 2010) -, e incluso Andalucía – (Acién, Martínez, 1989; Fuertes, González 1994) -, junto a otras cerámicas para las que tenemos paralelos más cercanos en la provincia de Castellón: Burriana (Guichard, Doménech, 2000), Monte Mollet en Sant Joan de Moró, (Bazzana, Guichard, 1978), Cueva de Juanlentejas en Fuentes de Ayodar (Bazzana, 1996), y muchos otros yacimientos del entorno en los que se han identificado materiales propios de época emiral-califal (Bazzana, Guichard, 1982).

En particular, en el Mas de Pere, a solo 3 kilómetros del núcleo urbano de Onda, donde Y. Montmessin localiza un testar que sitúa entre la segunda mitad del siglo IX y el siglo X (Montmessin, 1980), encontramos paralelos para prácticamente todas las formas documentadas en el solar del Antiguo Conservatorio, y sobre todo, para las diversas y complejas decoraciones que estas presentan.

Dentro de este conjunto, como es habitual en las cerámicas de esta época, encontramos piezas realizadas a torno junto a otras a torno lento o a mano, en las que podemos ver huellas de digitaciones, sobre todo en la zona del borde. El raspado y alisado, sobre todo en el tercio inferior del galbo, aparece en la práctica totalidad de las piezas, tanto en las realizadas a mano como a torno. Las pastas son duras, generalmente poco depuradas, con abundantes desgrasantes silicios visibles a simple vista, y con un ligero predominio de las cocciones reductoras, sobre todo para jarras y ollas. Los colores de las pastas van desde el beige al rosa, rojo o marrón, hasta el gris o negro. En cuanto a las formas, encontramos una gran multitud de variaciones para un mismo tipo cerámico, aunque la mayor variedad aparece siempre en jarras y alcadafes.

Respecto a la decoración, esta constituye uno de los rasgos más característicos de estas cerámicas, tanto por su gran variedad y profusión, como por la particularidad de los diseños, de los que, en la mayoría de los casos, solo encontramos algunos paralelos en el yacimiento del *Mas de Pere*.

En primer lugar, predomina la pintura en óxido de hierro, que aparece siempre en la zona del labio, y en ocasiones también con gruesos trazos o pinceladas verticales u oblicuas en la zona del galbo y/o el interior de las piezas. El óxido de manganeso aparece en muy escasas ocasiones, y solo se ha documentado en jarras, ollas y cazuelas. Esta decoración pintada aparece en muchos casos combinada con incisiones, casi siempre líneas onduladas simples o a peine; o con diversos tipos de decoración impresa (ungulaciones, digitaciones, etc.), casi siempre en el borde de grandes piezas, sobre todo alcadafes. Es en estas piezas donde podemos ver una mayor riqueza decorativa, con ejemplos en los que se combina esta decoración impresa en el borde con pintura en óxido de hierro y ondulaciones incisas en el labio.

Muy abundante es también la decoración a base de cordones aplicados, decorados con digitaciones, impresiones o a cuchillo, que documentamos tanto en grandes tinajas como en alcadafes.

En cuanto a las formas más características, podemos diferenciar cuatro grandes grupos según su funcionalidad:

Servicio de mesa

Dentro de la cerámica de mesa destaca un conjunto de piezas asimilables a la forma *ataifor* o *cuenco*, realizadas tanto a torneta como a torno, y siempre con el tercio inferior del cuerpo raspado. Se trata de piezas de paredes curvas y labios redondeados o planos, que encontramos tanto sin decorar (Fig. 5; 1 y 2); como con decoración sencilla de pintura en óxido de hierro - con trazos horizontales en el borde, y en algunos casos, trazos verticales al interior – (Fig. 5, 7-10); o combinando esta pintura con impresiones en el borde (Fig. 5, 4 y 6). Encontramos piezas similares en la zona de Alzira (Martínez, Martínez, 1990; Roselló, 2013) y Cullera (Roselló, 2006), o Alcoi (Pérez, 2008). Para el ejemplar CON.430.3094 (Fig. 5, 3), de borde vuelto al exterior con decoración mixta de óxido de hierro y decoración impresa digitada, tenemos también paralelos en Cullera (Roselló, 2006) y en la zona oriental de la Meseta (Retuerce, 1998). En otras piezas el borde aparece decorado con una serie de digitaciones o impresiones que le dan el aspecto de trenza (Fig. 5, 11-13). En todos los casos los paralelos nos sitúan en unas cronologías de mediados de los siglos IX y X.

En cuanto a las formas cerradas, (jarras y jarritos), las más comunes son las *jarras* de cuellos largos y acanalados, con bordes engrosados al exterior, más o menos exvasados, y labios apuntados

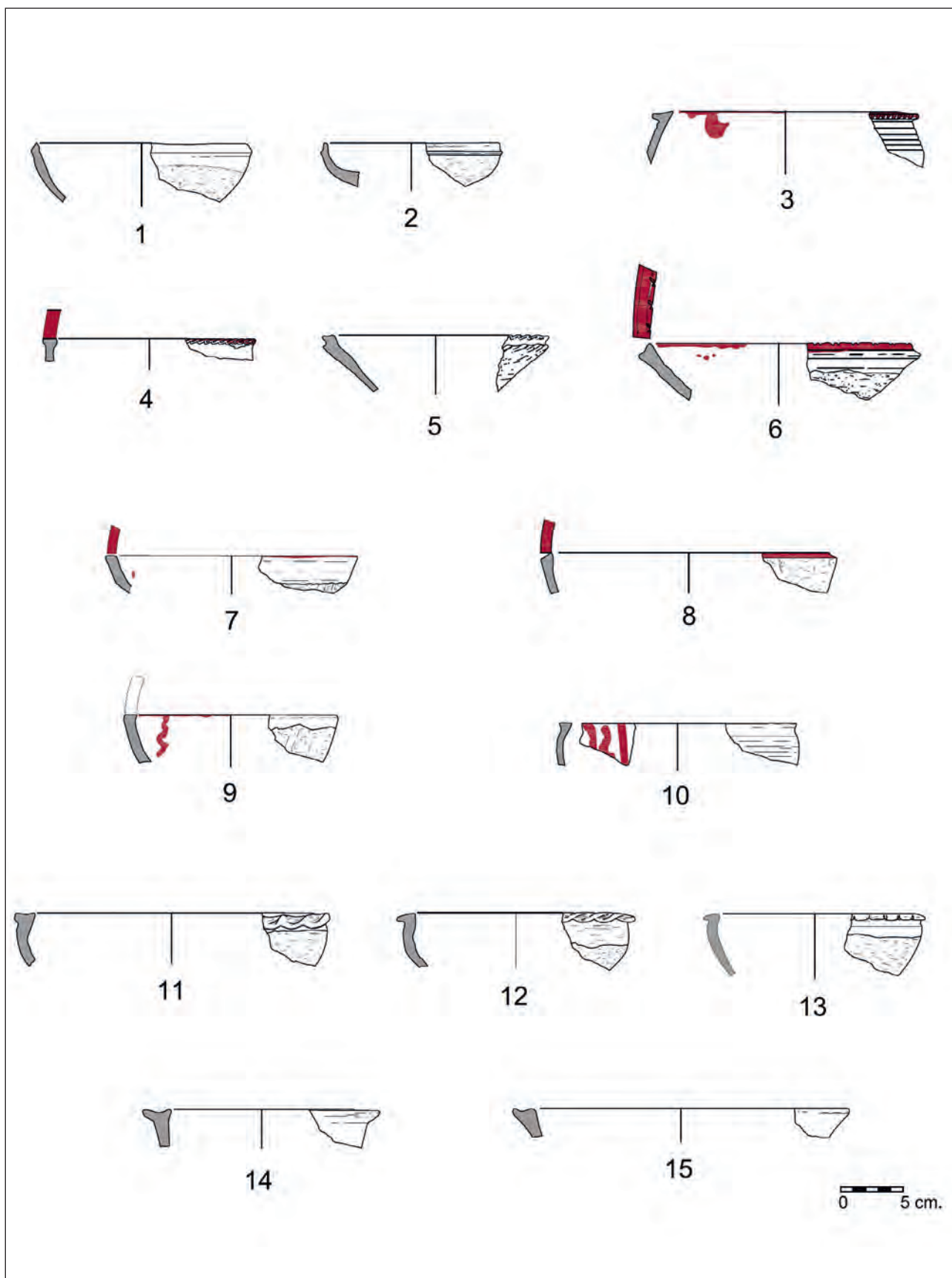


Figura 5. Cerámica bizcochada. Cuencos.

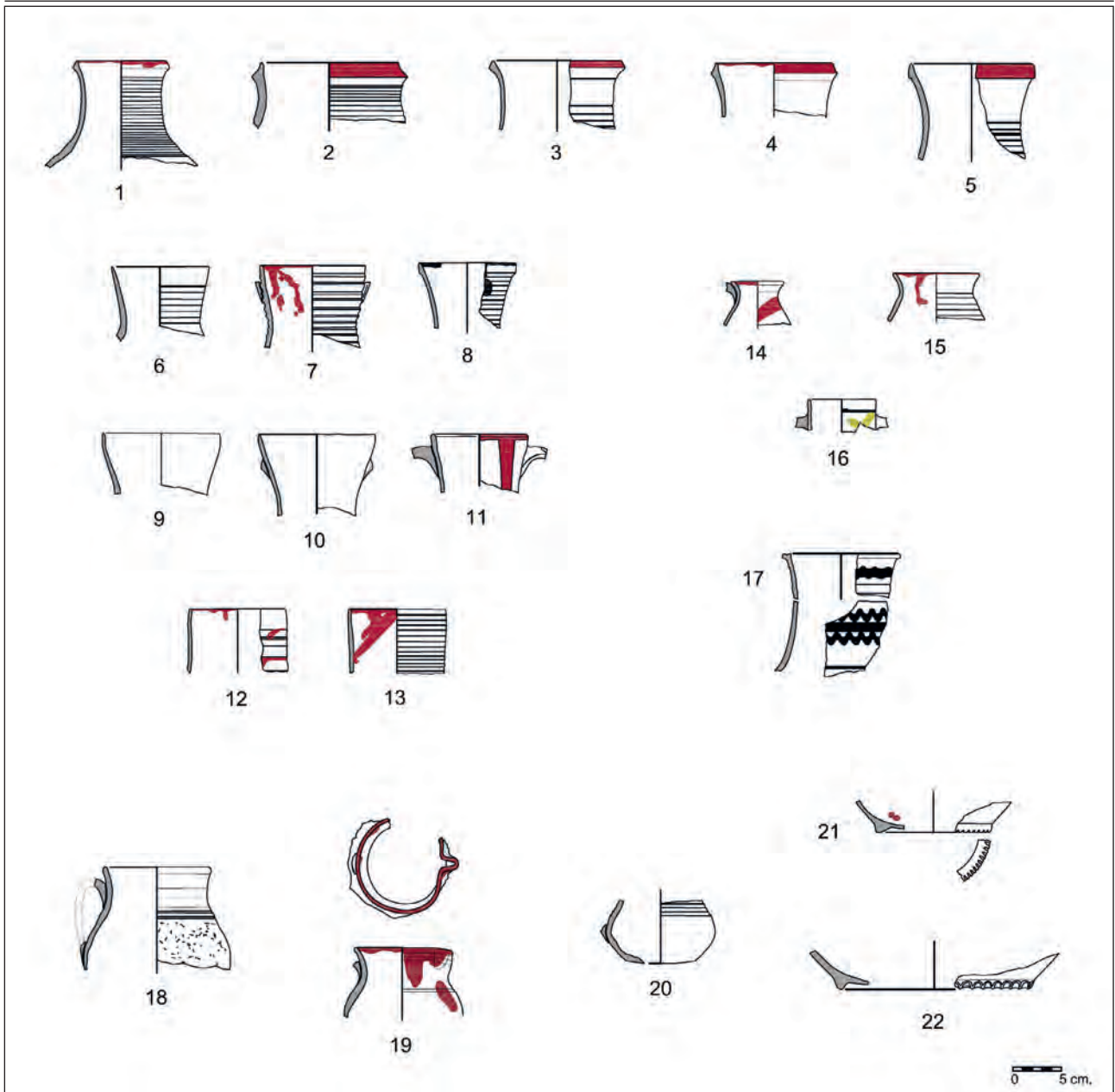


Figura 6. Cerámica bizcochada. Jarras y jarritos.

o redondeados, donde suele aparecer decoración pintada en rojo (Fig. 6; 1-5), aunque también encontramos ejemplos de decoración incisa a peine (Fig. 6, 17); menos frecuentes son los ejemplares que presentan cuellos más anchos y cortos, con o sin acanaladuras (Fig. 7, 7 y 8). Las bases suelen ser planas o ligeramente convexas, aunque encontramos también algunos fragmentos anulares con decoración impresa a modo de trenza (Fig. 6, 21 y 22).

Las *jarritas* de pequeño tamaño presentan tipologías similares, con un predominio de los bordes indiferenciados, exvasados o rectos.

Respecto a los *jarritos*, se trata de piezas de base plana, cuerpo globular, y cuello corto y cilíndrico, borde recto y labio redondeado, con un “pellizco” en la parte frontal a modo de pico verdedor, y un asa en la parte opuesta a este (Fig. 6; 18 y 19).

Tanto en el caso de las jarras como de los jarros o jarritos, encontramos piezas modeladas a torno o torneta, con marcas de raspado y espatulado sobre todo en el tercio inferior del galbo, y que en casi todos los casos presentan decoración pintada en óxido de hierro en el labio, y/o trazos verticales en el cuerpo. Solo encontramos un ejemplo de de-

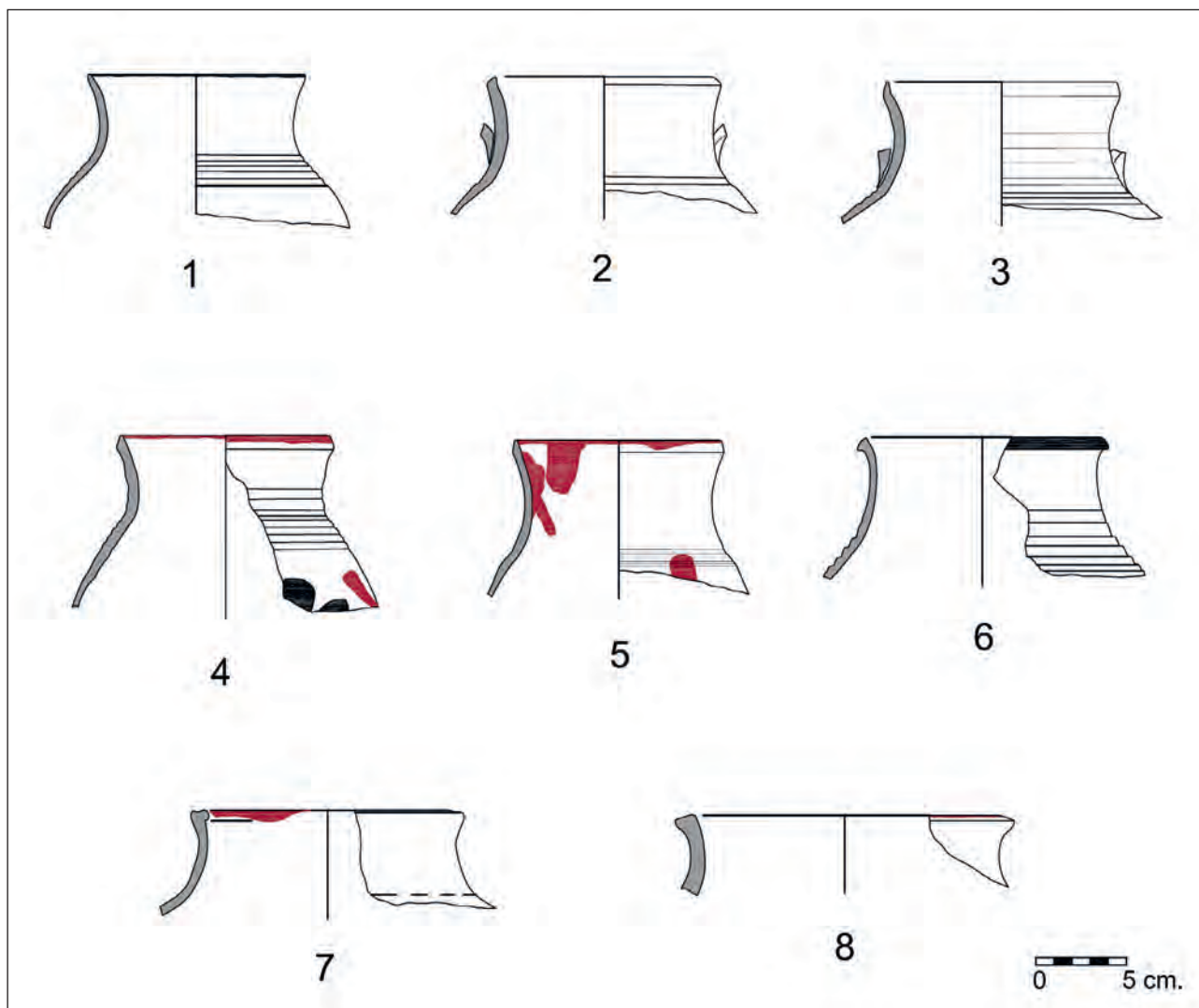


Figura 7. Cerámica bizcochada. Jarras.

coración vidriada, en una jarrita con aspas en verde en la zona del cuello (Fig. 6, 16).

Muchas de estas piezas, sobre todo jarras y jarritos, pero también ataifores, presentan restos de hollín o marcas de fuego en bases y bordes, por lo que nos planteamos la posibilidad de que estos recipientes tuvieran un uso múltiple, adaptado a las necesidades propias de cada momento, pudiendo utilizarse indistintamente tanto para el servicio de mesa como para la preparación de los alimentos en la cocina.

Cerámica de cocina

Encontramos, en primer lugar, las características *ollas* típicas de la zona de Castellón y Valencia para estas cronologías emirales y califales, caracterizadas por amplios cuellos acanalados, con bor-

de exvasado, y cuerpo globular, con base plana o ligeramente convexa (Fig. 8, 1-4). El tercio inferior de estas piezas suele aparecer raspado, pudiendo apreciarse las marcas del modelado a mano o torno lento en el interior, mientras que cuello y borde suelen estar modelados o acabados a torneta. Las encontramos tanto con o sin decoración. Cuando presentan decoración, esta generalmente se limita a la zona del borde, y siempre en óxido de hierro (Fig. 8, 2). En algunas piezas se ha podido constatar la ausencia de asas, mientras que la mayor parte de los ejemplares contaría con asas acintadas o de sección ovalada, muy abundantes en el registro arqueológico. Esta denominada “olla valenciana” es la forma de cocina predominante en todo el *Sarq Al-Andalus* en contextos del IX-X: muy abundante en Castellón (Bazzana, Guichard, 1982; Bazzana, 1992; Montmessin, 1980) y Valencia (Ló-

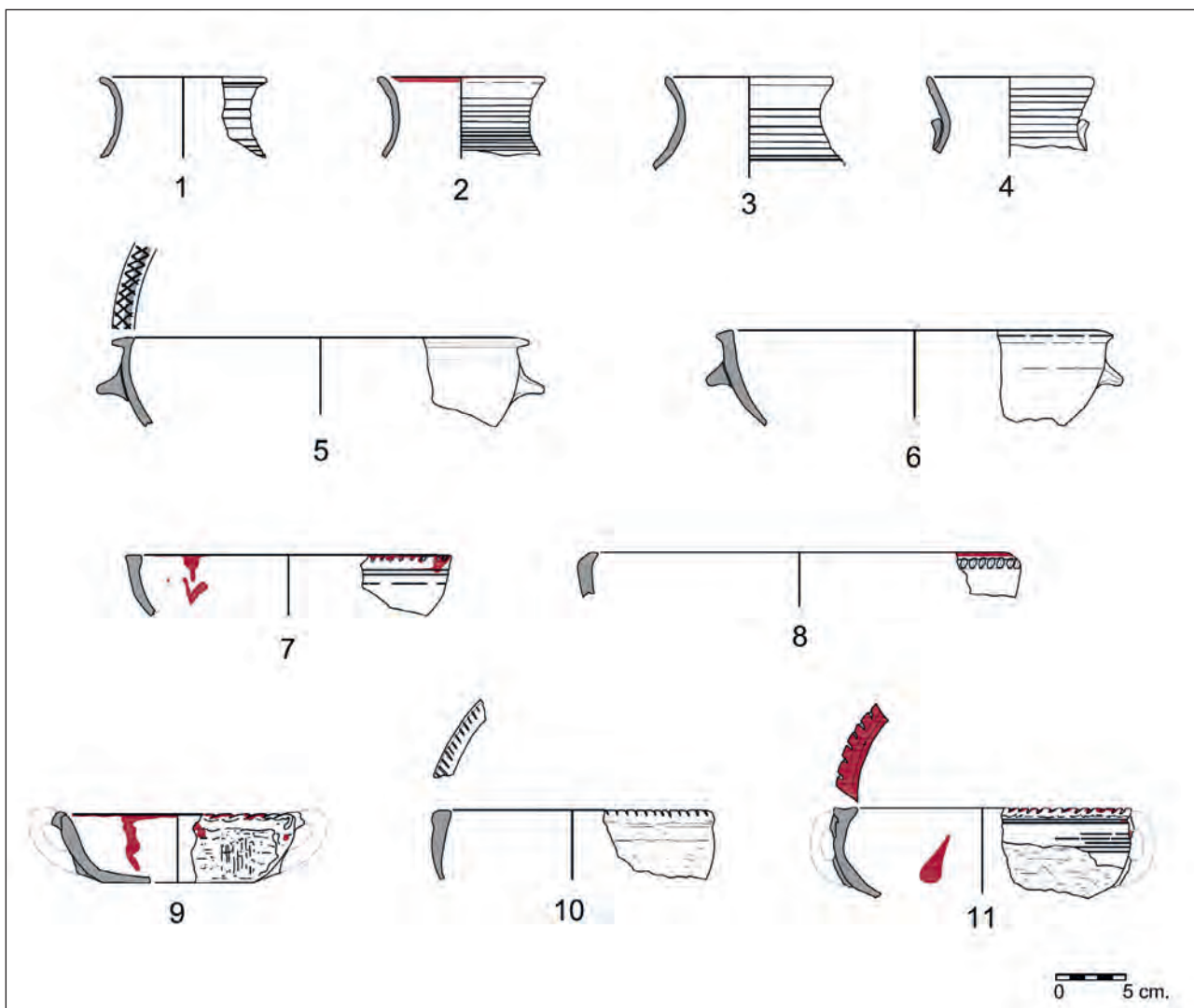


Figura 8. Cerámica bizcochada. Ollas y cazuelas.

pez, Martínez, 1994), además de en los territorios castellano-manchegos limítrofes (Gutierrez Lloret, 1996, 1999; Lorrio Sánchez, 2008), es también una de las formas más frecuentemente documentadas en el solar del Antiguo Conservatorio de Onda.

En cuanto a las *cazuelas*, predominan las piezas de paredes bajas, realizadas a torno o torneta, y frecuentemente con marcas de raspado en el tercio inferior del galbo, dentro de las que podemos diferenciar dos grandes grupos:

Por una parte, encontramos recipientes de paredes curvas, con bordes engrosados al exterior, a veces ligeramente reentrantes, y labios redondeados o planos, donde suele aparecer la decoración, pintada o incisa, y en los que, en algunos casos, se documenta la presencia de mamelones (Fig. 8, 5 y 6). Piezas de formas similares, aunque sin decoración, se documentan también en Alcoi (Pérez,

2008), Cullera (Roselló, 2006) o Alzira (Roselló, 2013).

El otro grupo, más frecuente, es el compuesto por las *cazuelas de "borde quebrado"* (Roselló, 2006). Se trata de piezas realizadas a mano o torno lento, generalmente de base ovalada, con las paredes más o menos curvas, borde ligeramente reentrante o recto, y labio redondeado, en el que presentan siempre una característica decoración quebrada (Fig. 8, 9-11, Fig. 9, 1-3 y 5). Para esta forma encontramos abundantes paralelos en la zona de Alzira (Martínez, Martínez, 1990; Roselló, 2013), Cullera (Roselló, 2013) y Burriana (Guichard, Doménech 2000), en cronologías de finales del siglo IX y mediados del siglo X.

Dentro de estas cazuelas de borde quebrado encontramos también varios ejemplos de piezas que podemos interpretar como "tostadoras" o *tabaq*

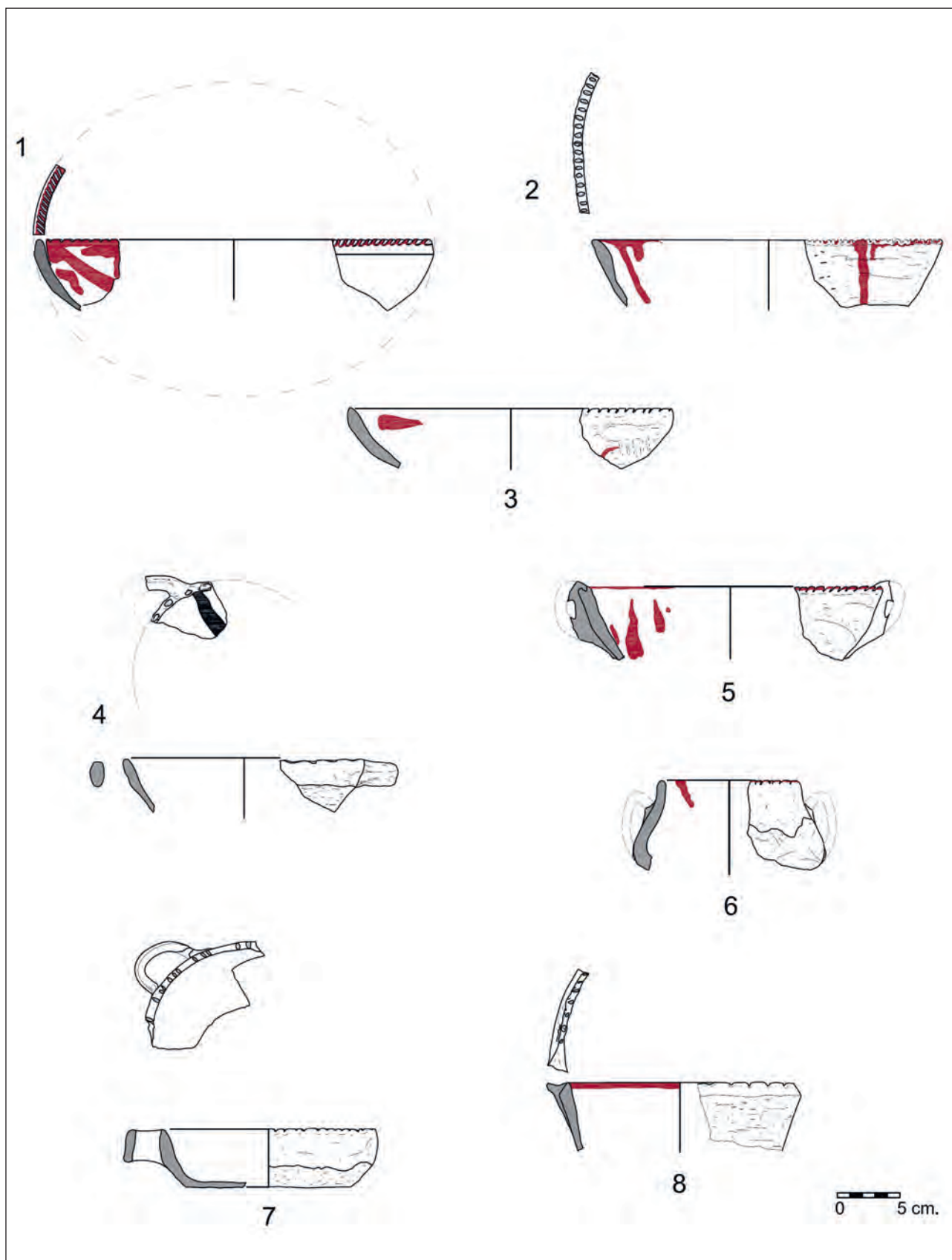


Figura 9. Cerámica bizcochada. Cazuelas de “borde quebrado” y tabaqs.

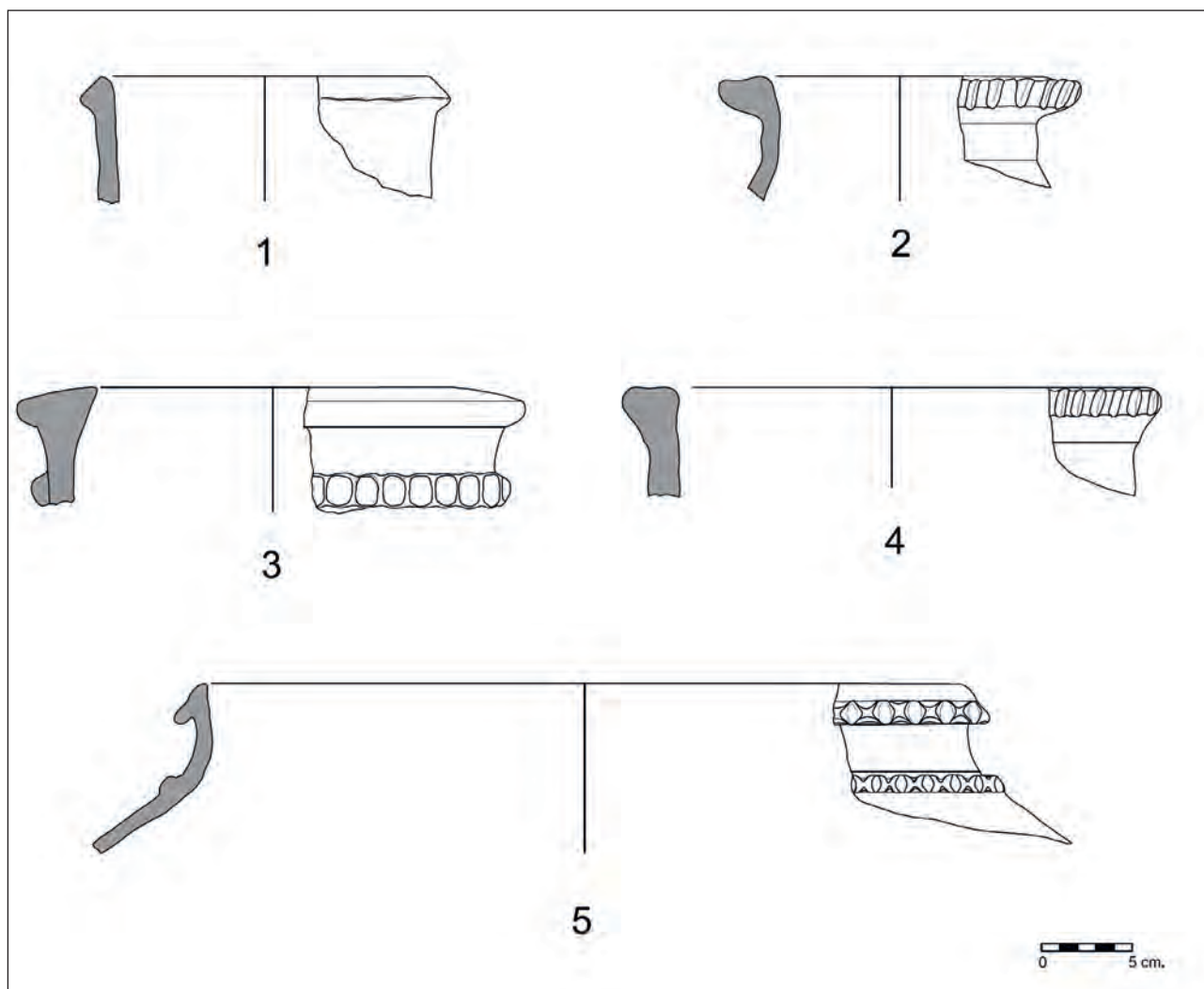


Figura 10. Cerámica bizcochada. Tinajas.

(*tabaq/cazuela*), empleadas para cocer las tortas de pan ácimo o tostar cereales. Se trata de piezas modelada a tono lento o a mano, con paredes exvasadas de escasa altura, y borde redondeado, en el que aparece también siempre esta decoración quebrada (Fig. 9, 4 y 7). Algunas piezas presentan base ovalada, y conservan parte del arranque de un mamelón o asa. Todos los paralelos conocidos – en la zona de *Tudmir* (Gutierrez Lloret, 1996), Valencia, (López, Martínez, 1994), Cullera, (Roselló, 2006) - nos llevan también a los últimos años del siglo IX-inicios del X.

Grandes recipientes

Son muy abundantes los fragmentos de piezas de gran tamaño, caracterizadas por pastas poco depuradas y por el grosor de sus paredes. Generalmente se trata de recipientes destinados al almace-

naje, o a diferentes actividades domésticas, como *alcadafes* y *tinajas*.

Las *tinajas*, recipientes de gran tamaño, con base plana y grandes bocas con borde engrosado y generalmente vuelto al exterior, aparecen frecuentemente decoradas con cordones aplicados o incisos, tanto en labio como en el cuello o galbo (Fig. 10, 2-5). En muchas de las piezas se ha documentado la presencia de asas de sección plana, con un surco o nervadura central; o mamelones, también planos, de forma cuadrada u ovalada.

En cuanto a los *alcadafes*, encontramos en estas piezas las formas y decoraciones más características documentadas en el solar del Antiguo Conservatorio: se trata generalmente de recipientes de gran tamaño y base plana, con altas paredes, rectas o ligeramente exvasadas, bordes ligeramente reentrantes, y labios planos o de perfil en “U”, con doble visera al exterior y al interior. Es en el labio donde se concentra la de-

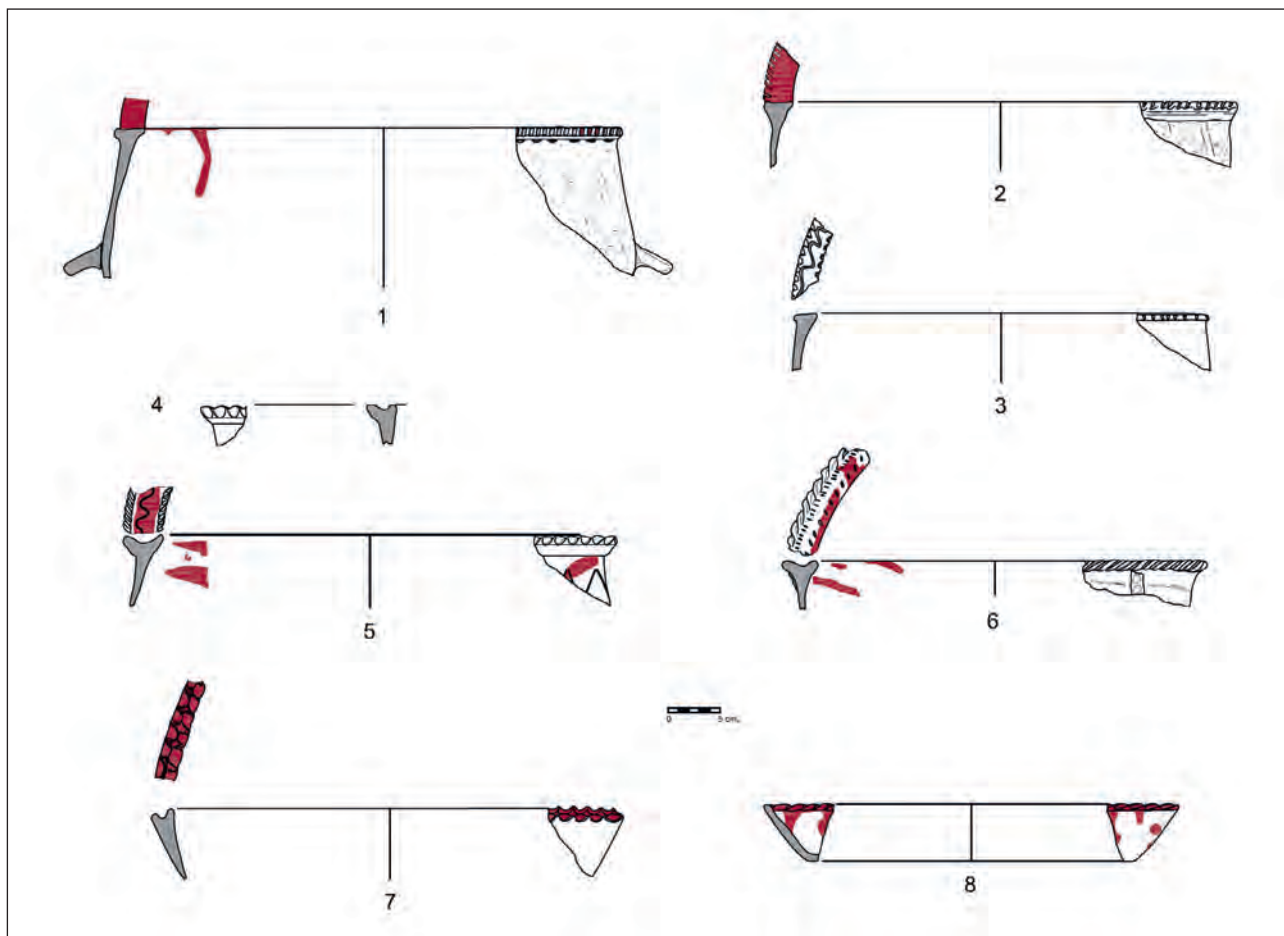


Figura 11. Cerámica bizcochada. Alcadafes.

coración, que suele cubrir tanto borde interior como el exterior, y que alcanza en estas piezas el mayor grado de complejidad y variedad, combinando en la mayor parte de los casos digitaciones o impresiones con pintura en óxido de hierro (Fig. 11, 1-2). En otros casos, encontramos decoración impresa o incisa, en forma de ondulaciones, tanto en piezas con labio plano como en "U" (Fig. 11, 3 y 5). Muchas veces aparecen 2 o 3 tipos de decoraciones combinadas. En algunas de estas piezas las paredes se decoran también, con pintura en óxido de hierro, incisiones (Fig. 11, 5), o a base de cordones aplicados, que aparecen decorados con digitaciones, impresiones o a cuchillo, y que encontramos tanto de forma horizontal como vertical (Fig. 11, 6).

Todas estas formas y decoraciones aparecen también en el Mas de Pere, en Onda (Montmessin, 1980), con unas cronologías entre los siglos IX y X, donde Montmessin (1980) señala esta riqueza decorativa, que para el "implica una producción importante y cuidada que podría indicar una utilización frecuente de estos recipientes".

Dentro de los alcadafes hemos incluido un conjunto de piezas con base plana y paredes bajas, ligeramente exvasadas, y labio redondeado. Los consideramos alcadafes por su gran tamaño, aunque la escasa altura de sus paredes podría corresponder también a una forma de cocina o servicio de mesa (cazuela o fuente). El borde de estas piezas aparece decorado con unas muescas o cortes en la parte superior del labio, de forma que este presenta el aspecto de una trenza o cordón. Generalmente, estas incisiones aparecen acompañadas de pintura en óxido de hierro, tanto en el borde como en el interior de las piezas (Fig. 11, 7 y 8). Los paralelos más cercanos nos llevan de nuevo al Mas de Pere (Montmessin, 1980).

Fuera de estos cuatro grandes grupos, debemos señalar la escasa aparición de fragmentos de *cerámicas destinadas a la iluminación*, aunque también contamos con varios ejemplos de candiles de piqueta, con pico largo y depósito troncocónico (Fig. 4, 10-12). Solo una de las piezas aparece decorada con goterones de vidrio verde.

CONCLUSIONES

La aparición de materiales de los siglos IX y X en la excavación del solar del Antiguo Conservatorio completa un vacío hasta ahora existente en el registro arqueológico de la Onda andalusí, confirmando una ocupación del entorno ya en estas cronologías. Hasta el momento, los restos andalusíes más antiguos hallados en el núcleo urbano de Onda correspondían a los niveles califales documentados en la Alcazaba del Castillo (Estall, *et alii* 2009).

La presencia de materiales pre-califales en el solar del Antiguo Conservatorio nos indica la existencia de un núcleo de población en el entorno, probablemente ocupando el cerro del Castillo, al menos desde finales del siglo IX. En este caso, parece muy probable el aprovechamiento de la ladera de la montaña como lugar de abandono de los desechos de origen doméstico, durante un periodo de tiempo indeterminado. La gran abundancia y variedad de los restos recuperados, y no solo cerámicos, sino también grandes cantidades de fauna y carbones, apuntan además, a que este grupo se encontraría ya plenamente establecido en la población en estos momentos (finales del IX – inicios del X).

En cuanto a las cerámicas, en general, muchas de las formas estudiadas comparten características comunes con las documentadas en otros yacimientos emirales y califales de la zona del *Sharq Al-andalus*, e incluso de la Meseta y Andalucía, mientras que en otras piezas encontramos una serie de características peculiares que remiten a una producción local, como queda atestiguado por los abundantes paralelos con las cerámicas del Mas de Pere (segunda mitad del siglo IX y el siglo X (Montmessin, 1980).

Hay que tener en cuenta que los datos recopilados por Montmessin proceden únicamente de prospecciones superficiales, mientras que en nuestro caso se trata de materiales documentados en niveles de excavación con relaciones estratigráficas bien establecidas. Aún así, consideramos muy probable la relación entre ambos yacimientos, tanto por proximidad como por tipología y cronología del material cerámico, como así muestran los paralelos con otros yacimientos peninsulares bien conocidos.

En las producciones que hemos podido relacionar con el Mas de Pere encontramos gran variedad de formas y decoraciones, lo que muestra una producción importante y cuidada. Sin embargo, de momento no tenemos datos para pensar que estas producciones tuvieran una distribución geográfica muy amplia, ya que no se conocen paralelos en

otros yacimientos de la provincia, por lo que consideramos que se trataría de producciones locales limitadas al entorno inmediato.

BIBLIOGRAFÍA

- ACIÉN, M., CRESSIER, P., ERBATI, L., PICON, M. (1999): "La cerámica a mano de Nakur (ss. IX-X). Producción beréber medieval". *Arqueología y Territorio Medieval. Actas Coloquio La cerámica andalusí. 20 años de investigación*. Universidad de Jaén. 279-301.
- ACIÉN, M., MARTÍNEZ, R. (1989): "Cerámica islámica arcaica del sureste de Al-Andalus". *Boletín de Arqueología Medieval*, nº 3. Madrid. 123-135.
- ALBA CALZADO, M., GUTIÉRREZ LLORET, S. (2008): "Las producciones de transición al Mundo Islámico: el problema de la cerámica paleoandalusí (siglos VIII y IX)". *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 585-613.
- ALFONSO LLORENS, J., MIGUÉLEZ GONZÁLEZ, A. (2012): *Informe Preliminar Excavación pl./ San Cristóbal de Onda, Castellón. Callejón Casa de las Yeserías*. Inédito.
- ALFONSO LLORENS, J., MIGUÉLEZ GONZÁLEZ, A. (2013): *Informe Preliminar Excavación y Seguimiento arqueológico Obras Adecuación Antigua Casa Abadía Parroquia de la Asunción de Onda, Castellón*. Inédito.
- AZUAR RUIZ, R. (coord.) (1989): *La Rábita califal de las Dunas de Guardamar (Alicante)*, Serie Excavaciones Arqueológicas, Diputación Provincial de Alicante.
- AZUAR RUIZ, R. (1989): *Denia islámica. Arqueología y poblamiento*, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert, Diputación de Alicante, Alicante.
- BAZZANA, A., GUICHARD, P. (1978): "Un important site-refuge du haut Moyen-Age dans la région valencienne: le despoblado du Monte Mollet (Villafamés, Castellón)", *Mélanges de la Casa de Velázquez*. Tome 14, 485-501.
- BAZZANA, A., GUICHARD, P. (1982): "Habitats et sites defensifs d'époque medievale: Elements d'une recherche dans la région valencienne.". *Estudios Castellonenses*, 1, 611-693.
- BAZZANA, A., LERMA, J.V. *et alii* (1990): *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia. vol. II. Estudios*. Serie arqueológica, nº 9. Ed. Ajuntament de Valencia. Valencia.
- BAZZANA, A., LERMA, J.V. *et alii* (1992): *La cerámica islámica en la ciudad de Valencia. vol.*

- I. *Catálogo*. Serie arqueológica, nº 2, Ajuntament de Valencia.
- BAZZANA, A. (1996): "Site-refuge, grotte-sanctuaire ou abri de bergers du haut Moyen Âge?: La grotte de "Las Jualentejas", à Fuentes de Ayodar (Castellón)", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 17, Diputació de Castelló: Servei d'Investigacions Arqueològiques i Prehistòriques, 527-550.
- CANO PIEDRA, C. (1996): *La cerámica verde y manganeso de madīnat al-Zahrā*, El Legado Andalusi, Granada. - CARBALLO CALABUIG, L. (2011): *Informe Preliminar Excavación Arqueológica de urgencia c/ Verge del Roser, nº 4-6 (Onda, Castelló)*. Inédito.
- CARBALLO CALABUIG, L. (2011): *Informe Preliminar Excavación Arqueológica de urgencia c/ Verge del Roser, nº 4-6 (Onda, Castelló)*. Inédito.
- CASTILLO, F., MARTÍNEZ, R. (1993): "Producciones cerámicas en Bayyana". *La cerámica altomedieval en el sur de Al-Andalus*, Granada, 67-116.
- CAÑAVATE CASTEJÓN, V. (2008): "La aplicación de análisis arqueotectónicos en la arquitectura doméstica emiral del Tolmo de Mineda (Hellín, Albacete)", *Lucentum* XXVII, 121-130.
- ESTALL, V., ALFONSO, J., CARBALLO, L., MIGUÉLEZ, A., BERENQUER, V. (2009): *Memoria excavación arqueológica del Proyecto de estabilización de los tramos arquitectónicos de la ladera sur y recuperación de la Alcazaba del Castillo de Onda (Castellón). Fase I. Campañas de excavación 2002, 2003, 2004, 2005, 2006 y 2008*. Inédito.
- FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTIN, M^a M. (1993): *Vivir en al-Andalus. Exposición de cerámica (ss. IX-XV)*, Instituto de Estudios Almerienses.
- FUERTES, M^a C., GONZÁLEZ, M. (1994): "Avance al estudio tipológico de la cerámica medieval del yacimiento de Cercadilla, Córdoba. Materiales emirales", *IV CAME* (Alicante, 1993), Tomo III, Alicante, 771-778.
- GISBERT SANTONJA, J.A. (2000): *La cerámica califal de Denia*, Universitat d'Alacant.
- GUICHARD, P., DOMENECH, C. (2000): "Los orígenes de Burriana". *Conmemoración del XXX Aniversari del Museu Arqueològic Comarcal de la Plana Baixa. Burriana (1967-1997)*, Ajuntament de Burriana, 125-135.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1986): "Cerámicas comunes altomedievales: contribución al estudio del tránsito de la antigüedad al mundo paleoislámico en las comarcas meridionales del País Valenciano", *Lucentum* V. 147-167.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1990-1991): "Panes, hogazas y fogones portátiles. Dos formas cerámicas destinadas a la cocción de pan en al-Andalus. El hornillo (*tannur*), y el plato (*tabag*)", *Lucentum* IX-X, Alicante, 161-175.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1996): *La Cora de Tudmir de la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Madrid-Alicante.
- GUTIÉRREZ LLORET, S. (1999): "La cerámica emiral de *Madinat Iyih* (El Tolmo de Mineda, Hellín, Albacete). Una primera aproximación", *Arqueología y Territorio Medieval*, 6, Universidad de Jaén, 71-111.
- GUTIÉRREZ LLORET, S., CAÑAVATE CASTEJÓN, V. (2010): "Casas y cosas: espacios y funcionalidad en las viviendas emirales del Tolmo de Mineda (Hellín, Albacete)", *Cuadernos de Madinat Al-Zahra'*, Espacios de vida, 123-148.
- LÓPEZ, I., MARTÍNEZ, R. (1994): "III Época medieval islámica" en *Troballes arqueològiques al Palau de les Corts*, Corts Valencianes, Valencia, 277-388.
- LORRIO ALVARADO, A. J., SÁNCHEZ DE PRADO, M^a D. (2008): "El Molón (Camporrobles, Valencia). Un poblado de primera época islámica", *Lucentum* XXVII, 141-164.
- MARTÍNEZ PÉREZ A., MARTÍNEZ RUIZ J. A. (1990): "Alzira hispanomusulmana: aproximación a su estudio" en *Al-Gezira*, nº 6. Ajuntament d'Alzira, 59-143.
- MONTMESSIN, I. (1980): "Description analytique de la ceramique commune du testar de Onda/Mas de Pere (Castellón)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de Castellón*, nº 7, Diputación de Castellón, 243-288.
- ORIHUELA, A. (2007), "La casa andalusí: un recorrido a través de su evolución", *Artigrama*, núm. 22, Revista del dep. H^a del Arte, Universidad de Zaragoza, 299-335.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2008): "La cerámica islámica a mano y/o torneta de el Castellar (Alcoi, Alicante)", *Lucentum*, XXVII, 191-198.
- RETUERCE, M. (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*, 2 t. Madrid.
- ROSELLÓ BORDOY, G. (1991): *El nombre de las cosas en al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*. Monografies d'Art i d'Arqueologia, I. Ed. Museu de Mallorca- Societat Arqueologica Lul.liana. Palma de Mallorca.
- ROSELLÓ MESQUIDA, M. (2000): "Evolució y transformació del espai urbà des de l'Época

emiral fins l'Època taifa: Les excavacions del c/Comte Trenor, València", *Actes del I Congrés d'estudis de l'Horta Nord*, Centre d'Estudis de l'Horta Nord, València, 57-87.

ROSELLÓ MESQUIDA, M. (2006): "Cerámicas emirales y califales de la Torre Celouquia y los orígenes del Castillo de Cullera", *Revista Quilayra*, nº 2, Ajuntament de Cullera, 7-34.

ROSELLÓ MESQUIDA, M. (2013): "La cerámica del Sequer de Sant Bernat", *El yacimiento arqueológico del Sequer de Sant Bernat*, Ayuntamiento de Alzira, 145-176.